

# **500 AÑOS DE NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS**

## **LA ADVOCACIÓN**

## ORIGEN DE LA ADVOCACIÓN.

Una advocación a la santísima Virgen es siempre la respuesta del pueblo cristiano dirigida a Dios y a la Virgen por haberse hecho presentes en su vida, haciéndoles sensible y eficaz su amor, provocando espontáneamente la alabanza, gratitud, confianza y amor manifestados, verbalmente, en breves y densas expresiones: las advocaciones y, también, mediante representaciones plásticas: las imágenes, dándose una gran simbología en ellas, como, por ejemplo, en los **Grandes Títulos Marianos**:

**La Inmaculada**, es símbolo de la Redención, la Virgen, teniendo a su Hijo, o sin estar con Él, ve hacia abajo y pisa a la serpiente signo del mal.



**La Madre de Dios, en espera, está recogida en sí misma, dirige su mirada al misterio que se gesta en su seno y, ya habiendo dado a luz, su atención se dirige a su Hijo, que es Hijo de Dios.**



**La Asunta al Cielo, es elevada y dirige su mirada hacia arriba, hacia su Hijo en la Gloria de Dios, nuestro destino.**



**La Virgen, Madre Nuestra, nos ve de frente, somos su centro de atención, está totalmente para cada uno que se acerque a ella y la vea. Cuando tiene a Jesús, nos lo presenta o entrega para decirnos que Él y nosotros somos hermanos.**



**Así se nos presenta en la Imagen de Nuestra Señora de los Remedios, como**

**MADRE NUESTRA,  
OFRECIÉNDONOS A SU HIJO**



Aclamar e invocar a Santa María como Nuestra Señora de los Remedios es la respuesta espontánea que brota del corazón y de los labios al experimentar vivamente su amor, cariño e intercesión por ser nuestra madre y traernos y darnos al Salvador, quien es remedio de todas nuestras miserias y pecados, anhelos y esperanzas, como nos dice San Pablo:

Dios con su infinita riqueza,  
remediará  
con generosidad todas sus necesidades  
por medio de Cristo Jesús.  
Gloria a Dios, nuestro Padre,  
por los siglos de los siglos.  
Amén.  
(Fil 4, 19-20)

Así, nuestra Señora, dándonos a su Hijo, nuestro remedio, lo hace nuestro hermano, para que nosotros seamos sus hermanos e hijos de Dios, y acudimos a ella confiados diciéndole:

“Tu amor nos trajo a Jesucristo, por eso lo tienes en tus brazos, para que Él sea la paz, la justicia, el amor y la reconciliación de todos los hermanos. Sí, Madre Nuestra, Jesucristo es el remedio de todos nuestros males. Por eso te llamamos amorosamente:

**MADRE NUESTRA, NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS”.**



## ORIGEN Y PROPAGACIÓN DE LA DEVOCIÓN

Esta advocación mariana fue divulgada por la Orden de la Santísima Trinidad, congregación fundada por San Juan de Mata y San Félix de Valois, y aprobada por el Papa Inocencio III el 17 de diciembre de 1198, se extendió a partir del siglo XIV por Europa y, especialmente en España.



La representación más antigua hoy conservada es una imagen románica, que perteneció a la primera casa de los trinitarios en Marsella. Está la Virgen sentada, con el Niño sobre el brazo izquierdo y con una bolsa de dinero en el derecho.

La bolsa es alusiva a una presunta aparición de la Virgen en Valencia a San Juan de Mata para hacerle entrega de una cantidad de dinero que necesitaba con urgencia para concluir un rescate de cautivos.

Refiere la tradición que cierto día se hallaba San Juan de Mata rescatando cautivos y no le alcanzaba el dinero. Entonces, acudió lleno de confianza a la Virgen del Buen Remedio y obtuvo por su intercesión una bolsa con el dinero suficiente para continuar rescatando cautivos.



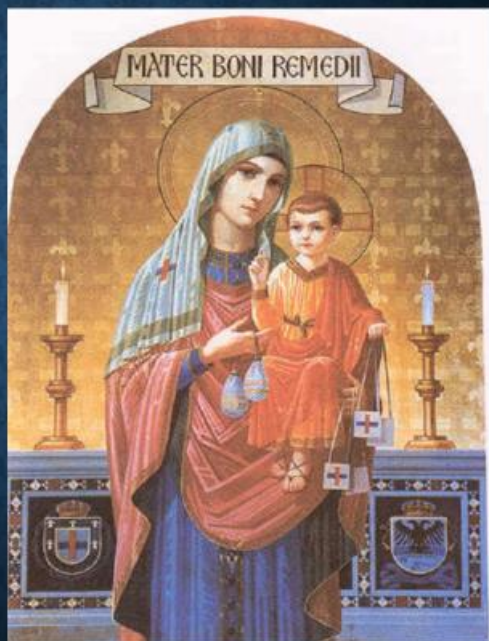
El fundador de la Orden Trinitaria puso la Orden bajo la protección de la Virgen del Buen Remedio, indicando con el título, a aquélla que sana todos los males de la humanidad. Cuando fue a Marsella en 1202, fundó un convento donde estableció la devoción a la Virgen.



Sus religiosos, sacerdotes y hermanos, consagrados de manera especial a la Trinidad, ofrecen el servicio de la



redención y de la misericordia a favor de los perseguidos a causa de su fe, de los oprimidos, y de los pobres.



PEQUEÑA,  
DE PIE,  
PARA SER GUÍA,  
COMPAÑERA,  
CONSUELO,  
FORTALEZA,  
ALEGRÍA... REMED

NUESTRA SEÑORA DE  
LOS REMEDIOS ES  
MADRE DE DIOS  
Y  
MADRE NUESTRA  
ESTÁ CON JESÚS,  
NUESTRO HERMANO



**Sí le decimos MADRE NUESTRA, porque:**

**Mamá, es el título más hermoso y sincero:**

La primera palabra que balbuceamos y que brota espontáneamente de nuestro corazón; la primera expresión, la más profunda y certera de nuestra consciencia, que dice lo que somos y tenemos; la primera y más grande y auténtica declaración de amor de que somos capaces; la primera y más clara verdad que afirma nuestro ser en el mundo; la palabra que responde a la misión de la que nosotros somos el fruto y realidad y, todo esto eres Tú, Santa María, Nuestra Señora de los Remedios, por eso, es la palabra que desborda nuestro corazón y que nuestros labios no pueden contener y dejan salir con toda emoción, gratitud y orgullo, para decirte, unidos a Jesús, con todo derecho y verdad: **Mamá... Madre nuestra... Madre mía.**

**Sí le decimos NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS porque:**

**Remedio es:**

Solución en el problema, alivio en el dolor, consuelo en la pena, esperanza en la desesperación, alegría en la tristeza, fortaleza en la debilidad, compañía en la soledad, auxilio en la adversidad, ayuda en la necesidad, aliento en el desánimo, salud en la enfermedad, humildad en el éxito, generosidad en la abundancia, fraternidad en la prosperidad, servicio en el poder, solidaridad en el esfuerzo y, todo esto eres Tu, Santa María y, en tu bendita imagen, te nos presentas, Madre, dándonos a tu Hijo: Salvador y Redentor nuestro, Remedio de nuestras necesidades, miserias y pecados, por eso te imploramos confiadamente aclamándote: **Nuestra Señora de los Remedios.**

**“HISTORIA DEL PRINCIPIO Y ORIGEN, PROGRESOS, VENIDAS A MÉXICO, Y MILAGROS DE LA SANTA IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS, EXTRAMUROS DE MÉXICO”**

**POR:  
FRAY LUIS DE CISNEROS 1621**



**“EL TESORO ESCONDIDO”, DE FRANCISCO DE FLORENCIA, 1745. “LO MÁXIMO EN LO MÍNIMO” DE IGNACIO CARRILLO PÉREZ 1789**



**OBRA DEL Pbro. FRANCISCO MIRANDA**

